



1998

## ALEMANIA

Algunas consideraciones sobre las bibliotecas públicas alemanas

Olga M. Roperó



## Algunas consideraciones sobre las bibliotecas públicas alemanas

El proyecto inicial de este viaje pretendía dedicar una semana de trabajo en el Centro Cultural Gasteig (Munich), por sus similitudes con el Instituto Leonés de Cultura, organismo que aglutina todos los servicios culturales de la Diputación de León, a cuyo Departamento de Archivos y Bibliotecas se encuentra adscrito el Centro Coordinador de Bibliotecas de esta provincia.

Gasteig, de gestión municipal, pone a disposición de los ciudadanos una amplia oferta cultural: teatro, exposiciones, conciertos, ciclos temáticos de cine, etc. En el mismo rango de importancia ofrece un servicio de biblioteca para adultos y otro para niños. Es además central de las Bibliotecas Municipales de la ciudad y gestiona el Servicio de Bibliobuses municipal.

Con la visita a Gasteig se pretendía buscar pautas para un mejor aprovechamiento de recursos materiales y humanos, proponiendo líneas de cooperación entre los distintos Departamentos del LL.C. y ofrecer así a los Ayuntamientos que gestionan las B.P.M de la provincia –la mayoría integradas en Casas de Cultura– un asesoramiento más completo y coordinado de los servicios culturales, favoreciendo además que las Bibliotecas pudieran aprovechar los recursos de los que disponen las Casas de Cultura y beneficiarse del plan de actuaciones del Área de Cultura de los Ayuntamientos, que con frecuencia las excluyen.

Como además las dificultades de coordinación de las B.P.M. vienen dadas por la multiplicidad de administraciones implicadas (en nuestro caso, Junta de Castilla y León, Diputación de León a través del LL.C. y Ayuntamientos), por la ausencia de una normativa común y un plan regional de actuación bibliotecaria –entre otras carencias–, se trataba de encontrar nuevas formas de colaboración entre las distintas administraciones, basándonos en la propia identidad del Centro Coordinador –a quien un elevado número de Ayuntamientos acude ya en busca de pautas y criterios de actuación– y en la definición que de él se hace en el Convenio de Delegación de Funciones firmado en 1.997 entre la Junta de Castilla y León y la Diputación Provincial: Servicio bibliotecario que coordina las actuaciones de ambas administraciones (autonómica y provincial).

Por ello, se había solicitado conocer la organización de la *Central de Coordinación Bibliotecaria y del Servicio de Bibliobuses* integrado en el Centro Cultural Gasteig y analizar a fondo tanto la coordinación entre las diferentes áreas del Centro, sus proyectos conjuntos y aprovechamiento de recursos materiales y humanos, como el sistema de coordinación bibliotecaria: relaciones entre las diversas administraciones locales, estudio de los reglamentos bibliotecarios existentes, nivel de informatización de las B.P.M. y tipo de conexión con la Central, programas de formación para el personal bibliotecario, planificación de actividades a realizar en las distintas bibliotecas, mantenimiento de reuniones de trabajo entre bibliotecas afines o entre las bibliotecas y la Central, y todas aquellas otras experiencias que, en fin, revelasen la necesidad y eficacia de un plan de coordinación provincial y regional, frente a la gestión aislada de las B.P.M. de nuestra Comunidad Autónoma. Se completaría el estudio con la evaluación del grado de satisfacción de las bibliotecas con respecto a los servicios ofrecidos por la Central y del control de la calidad de estos servicios.

La segunda parte del programa se centraría en la *Internationale Jugendbibliothek* (UB) también en Munich, por su carácter de centro internacional de investigación sobre los libros y la lectura infantiles y juveniles, que ofrece sus servicios además de sus servicios como biblioteca pública a los menores, principalmente de la zona, como biblioteca pública, centrándose en las visitas guiadas y otras actividades en coordinación con los centros de enseñanza, además de la elaboración sistemática de abundante material para trabajar la animación a la lectura (exposiciones temáticas itinerantes, guías de lectura, boletines, catálogos de revistas profesionales recibidas y de premios literarios internacionales... Cabe destacar su

publicación *The White Ravens*, que presenta una selección de los libros recibidos durante el año). De la IJB nos interesaba conocer sus recursos y las posibilidades de cooperación, así como los programas específicos de animación a la lectura dirigidos a los adolescentes, para buscar los modos de recuperación de estos lectores en nuestras B.P.M.

Por diversas cuestiones organizativas, la primera parte del programa no se pudo llevar a efecto y en su lugar el DBI (*Deutsches Bibliotheksinstitut*) me ofreció la posibilidad de visitar la *Stadtbücherci* y la *Württembergische Landesbibliothek* en Stuttgart, la *Einkaufszentrale für Bibliotheken* y la *Stadtbibliothek* en Reutlingen y las *Erzbischöfliche Diözese- und Dombibliothek*, *Universitätsbibliothek* y *Stadtbibliotheken* Colonia.

Dado que no era el objetivo de esta visita centrarme en la descripción de los centros señalados, intentaré ceñirme a lo que eran los objetivos iniciales del viaje y las conclusiones a las que pude llegar, a pesar de no haber podido estudiar con profundidad la dinámica del Centro Cultural *Gasteig*, lo que hubiera sido de interés para los centros coordinadores de bibliotecas y las bibliotecas públicas que funcionan como centrales o cabeceras de sistemas bibliotecarios. Aunque no estaba incluido en el programa, pude finalmente visitar este Centro y hablar brevemente con el personal responsable de la sala de lectura y préstamo infantiles, que me facilitó por escrito información complementaria.

En cuanto a su funcionamiento como Central de B.P.M. señalaré los aspectos más interesantes de su sistema de trabajo:

1. La adquisición de materiales bibliográficos está centralizada. Existe un grupo de especialistas en cada materia que efectúa una selección previa sobre la que elegirán después la BPM, quienes también pueden hacer propuestas. Por lo tanto no todas las BPM reciben los mismos materiales. Esto no es un inconveniente a la hora de editar guías de lectura (iguales para todas las BPM), porque existe la posibilidad de préstamo interbibliotecario que no es gratuito.
2. Todas las BPM están informatizadas y conectadas a la Central, que funciona como centro catalogador aunque la catalogación es compartida. A su vez forman parte de la Red de Bibliotecas de Baviera (BVB).
3. No tienen un plan de formación continua para los bibliotecarios municipales en sentido estricto, ya que de esto se ocupa el DBX, pero regularmente se organizan cursos en la Central sobre aspectos puntuales, por ejemplo sobre técnicas para organizar visitas guiadas. Además todas las BPM están suscritas a revistas profesionales.
4. Se puede hablar de un Servicio de Información a Bibliotecas en lo que se refiere a la normativa. Para todo lo demás los bibliotecarios deben remitirse a la consulta de las revistas especializadas.
5. Las actividades culturales y de animación a la lectura se organizan según el modelo mixto. Por una parte, cada BPM organiza sus propias actividades individualmente o en colaboración con otras bibliotecas de la zona, de manera que la actividad va pasando de una a otra. Por otro lado, la Central, organiza una vez al año lo que llaman «Actionsmonat» y un grupo de trabajo propone a las bibliotecas una serie de actividades. La asistencia a ésta y otras reuniones es libre, ya que no todas las BPM quieren trabajar en equipo y se respeta el estilo de cada una.
6. Forman parte de grupos de trabajo coordinados por el DBI o por iniciativa propia. Por ejemplo, el catálogo de novedades 98/99 se elaboró en colaboración con la EKZ y lo imprimió la Biblioteca Pública de Bremea. Este catálogo es una propuesta de títulos editados que se consideran interesantes; no se expresa que se encuentren necesariamente en las Bibliotecas del Sisteitia y se incluye el precio.

Respecto al trabajo desarrollado en la Internationale Jugendbibliothek (IBJ), me limitaré ahora a resumir los recursos que ofrecen a los profesionales relacionados con la Literatura Infantil y Juvenil. En primer lugar señalaré que, en el momento de la visita (junio de 1999) estaba en preparación la página web de la IBJ, por lo que es previsible que estos momentos ya se pueda acceder a los fondos de esta biblioteca y otras informaciones sobre ella a través de Internet: [bib@ijb.de](mailto:bib@ijb.de) y [www.iib.de](http://www.iib.de).

1. Es sede de diversos congresos internacionales. Las fechas de celebración pueden conseguirse fácilmente a través del boletín informativo de la Fundación Germán Sánchez-Ruipérez (Salamanca).
2. Tiene un sistema de becas de estudio (Stipendia) para expertos extranjeros. Se puede seguir un programa propio o bien ser dirigidos por los diferentes jefes de sección e informarse así sobre la literatura infantil

y juvenil producida en otros países y su literatura crítica (Existe un Departamento específico para esta última, que colecciona las revistas de esta especialidad de todo el mundo y todas las publicaciones en los distintos idiomas que se ocupan de los libros para niños y jóvenes –crítica, histórica o bibliográficamente–; comprende también las obras de consulta de las disciplinas afines).

3. Ofrece la posibilidad de alquilar exposiciones itinerantes sobre temas como: libros ilustrados para los más pequeños, libros premiados, las mejores ediciones de libros de cuentos, etc.
4. Biblioteca de consulta (Studiensaal): pone a disposición de los estudiantes y profesionales de cualquier rama pedagógica, así como de los bibliotecarios de bibliotecas infantiles y juveniles, una amplia colección de libros para niños y jóvenes y literatura crítico-histórica relativa a este fondo específico. (El volumen anual de adquisiciones es de 9.000 títulos).
5. Además del Departamento de Literatura Crítico-Histórica ya mencionado, existen las Secciones de: Catálogos, Bibliografía, Préstamo para niños y lo que podríamos denominar «Sección de adquisiciones» aunque se ocupa también de otras tareas, compuesta por varios Departamentos, al frente de cada cual hay un experto que domina un grupo de idiomas (Lektoren). (Para los hablantes de español y otras lenguas románicas: Jochen Weber).

De las funciones que realizan, cabe destacar que es una tarea específica de la DB la asignación de materias, ya que la lista oficial de materias es sobre todo para libros, etc., de adultos y no está indicada para la literatura infantil y juvenil, por lo que la DB, además de confeccionar su propia lista, puede proponer nuevas materias al Centro de Coordinación en Ausburgo.

El listado de materias no está ordenado por campos sino alfabéticamente. Ha habido varios intentos de colaboración con distintos países para la traducción de estas materias, sobre todo de cara a la utilización de la UB a través de Internet, pero en el momento de concluir esta visita aún no había dado resultados positivos, por las dificultades que plantea la normalización en este terreno.

A nivel local (Lokaldater) asignan también las materias relativas a los géneros (novelas de aventuras, cuentos de hadas, cuentos de magia...) y otras características físicas (libros de tapa dura, desplegados...), interesante información a la que sin embargo no es posible acceder a través de la Red (BVB) y que es previsible que incluyan en su página web.

Una vez finalizada la visita a la UB y recorridos los demás centros bibliotecarios, relacionados al principio de esta memoria, resumiré a continuación algunas de las conclusiones que he podido extraer:

1. El nivel de coordinación de las bibliotecas públicas alemanas es altamente satisfactorio y se debe principalmente a tres factores:
  - a) La informatización de las bibliotecas y su conexión a redes locales. A pesar de existir diferentes redes y utilizar diferentes software, es posible acceder a la información que todas ellas ofrecen desde cualquier biblioteca. Además los distintos tipos de bibliotecas de cada región o Land - universitarias, públicas, especializadas... forman parte de una misma red, lo que hace posible no sólo conocer sus fondos, sino establecer un préstamo interbibliotecario eficaz. Éste es un servicio muy utilizado por los usuarios, para el que las bibliotecas destinan personal especializado, incluso aquellas que –según sus propios responsables– distan mucho de ser el modelo ideal de biblioteca, como es el caso de la Biblioteca Universitaria de Colonia, cuyas deficientes instalaciones y mala planificación de los espacios no impide que sean atendidas un mínimo de 50 solicitudes diarias en el servicio de Fernleih, que comprende tanto las solicitudes de otras bibliotecas (préstamo interbibliotecario), como las efectuadas a distancia por los propios usuarios, siendo aún más elevado el número de préstamos que esta biblioteca solicita a otras para sus lectores. A este servicio puede accederse a través del correo ordinario, por fax o mediante correo electrónico.
  - b) La mentalidad alemana, que sitúa por encima de intereses locales y políticos la necesidad del aprovechamiento de recursos humanos como materiales y justificar ante la sociedad –sus usuarios– las inversiones y gastos en materia de cultura, así como de procurar una calidad óptima de los servicios demandados, aspectos todos ellos que dependen en buena parte para su eficacia, tanto de la coordinación interna entre las distintas secciones, como de la coordinación de todas las bibliotecas que pertenecen al sistema –en el caso que nos ocupa, bibliotecas municipales–.

Para paliar las carencias tanto materiales como organizativas de las bibliotecas de poblaciones pequeñas o con pocos medios, se crearon hace años las FachsteUe, que efectúan un trabajo similar a nuestras centrales de coordinación provincial, aconsejando a las pequeñas bibliotecas sobre todo tipo de asuntos que puedan consultar: mobiliario, selección de libros, normativa, cuestiones arquitectónicas, etc.

- c) Muy unido al punto anterior, está la valoración que se hace del Sistema de trabajo en equipo: en realidad, no se concibe otro sistema posible. De nuevo nos encontramos con que es la forma ordinaria de trabajar tanto a nivel interno como respecto a las otras bibliotecas de la Red, sin olvidar la existencia de los grupos de trabajo coordinados a nivel nacional por el DBL.
2. Los servicios culturales en general y las bibliotecas en particular, están basados en la ley de la oferta y la demanda, por esa clara conciencia del servicio al ciudadano a la que aludíamos anteriormente. En el caso de las Bibliotecas Públicas esto se traduce en una adecuación de los espacios y servicios bibliotecarios a los intereses de la sociedad a la que están destinados, de ahí que se conceda una enorme importancia a la Sección de Información, con un espectacular despliegue de medios como se puede comprobar, por ejemplo, en la Stadtbibliothek de Colonia. Ésta es una biblioteca que ofrece sobre todo posibilidades de comunicación, por eso tiene todo tipo de materiales prestables (CD-ROM, audio-libros, cassettes, videos, revistas... y naturalmente, libros) y medios a utilizar en la biblioteca (un incontable número de PC's y puntos de conexión a Internet, sala de video-conferencias, magnetófonos y lectores de CD's susceptibles de préstamo, un programa específico para que el usuario confeccione su propia ruta de viaje o un ordenador capaz de leer los caracteres en Braille y traducirlos al sonido de la voz humana, etc.).

De igual modo llama la atención en volumen y en la frecuencia de uso, una sección que nosotros llamaríamos «Información al Consumidor», existente en todas las Bibliotecas Públicas y donde se puede encontrar desde revistas especializadas en la materia hasta información concreta sobre precios de ordenadores –por ejemplo– y sus características técnicas, etc.

Otras secciones prioritarias por el mismo motivo son: La que podríamos denominar «Sección de Viajes», que reúne todo tipo de mapas, planos, callejeros, guías turísticas, además de libros, videos, y CD-ROM sobre los destinos a visitar. La Sección Local, cuyos dossiers de elaboración propia están permanentemente actualizados y que de nuevo está organizada según los centros de interés de los lectores, ofreciendo informaciones de lo más variopinto, como en el caso de la Stadtbibliothek de Reutlingen, donde se puede encontrar desde un dossier sobre cursos de formación para los profesionales más diversos, conferencias, actos culturales, directorios de bibliotecas y archivos de la región y planes de estudio, hasta las mejores rutas para recorrer en bicicleta que existen en la zona o propuestas de excursiones por toda la región.

- En la Stadtbibliothek de Reutlingen encontramos también una interesante sección llamada Job-Info, donde además de ofrecer información sobre ofertas de empleo, métodos de búsqueda de trabajo, etc., se organiza una vez al mes un encuentro con un funcionario del organismo equivalente a nuestro INEM, que aconseja sobre las posibilidades de empleo de la zona, etc.
- En la mayoría de las bibliotecas existe un apartado especial dentro de la Sección de Lingüística y Literatura, en la que proponen lecturas organizadas por temas (amor, familia, aventuras...) e incluso una zona de «lecturas fáciles» (Leicht zu Lesen), pensada tanto para extranjeros como para los analfabetos que siguen programas de aprendizaje de la lectura.

En resumen, las Bibliotecas Públicas son bibliotecas creadas y organizadas a la medida del usuario, donde casi la totalidad de los fondos son de libre acceso –sean susceptibles de préstamo o no– y donde se puede encontrar información en todo tipo de soportes sin tener que desplazarse a secciones diferentes, ya que todas las secciones son multimedia.

3. Nuevamente la mentalidad alemana influye en el hecho de que todos los servicios están atendidos por bibliotecarios profesionales con distintos niveles de formación y especialización según su cometido. Éste es quizá el punto donde se observa un contraste mayor con nuestras Bibliotecas Públicas, aún más grande si pensamos en la mayoría de las pequeñas BPM de la Comunidad de Castilla y León, por ejemplo, donde los procedimientos de selección de personal distan mucho de

ser imparciales y donde con frecuencia las administraciones locales olvidan la importancia de buscar preferentemente la preparación profesional de los candidatos, por encima de los localismos o de intereses políticos o personales.

Asimismo, llama la atención el elevado número de profesionales que trabajan en estas bibliotecas, en comparación con la mayoría de las nuestras, siempre infra-dotadas de recursos humanos. Existe además una amplia gama de modalidades de contratos, que van desde los puestos de trabajo fijos en jornada completa o a tiempo parcial, hasta los colaboradores para determinados proyectos o los llamados «trabajos de verano» que llevan a cabo estudiantes durante sus vacaciones o los numerosos programas en prácticas, sistemas de becas, etc.

Si pretendemos llevar estas conclusiones a la realidad de nuestros Sistemas Provinciales de Bibliotecas, el primer obstáculo con el que nos encontramos es que no podemos cambiar de golpe la mentalidad de nuestra sociedad –que en su conjunto no tiene hacia las bibliotecas públicas las mismas actitudes que los ciudadanos alemanes–, ni por tanto la de muchos de nuestros políticos locales, para quienes el Área de Cultura de los Ayuntamientos es un tema de interés menor, pero en ambos casos podemos ir consiguiendo pequeños avances. Por otra parte, es ya un hecho que en las pequeñas localidades del medio rural, la relación de los ciudadanos con la BPM es muy diferente a la que pueda haber en las grandes poblaciones, y se acerca mucho más al tipo de actitud alemana, en cuanto que sienten la BPM como algo suyo –aún cuando no sean usuarios directos de la misma–, exigiendo cada vez más, mejores y mayores servicios e implicándose en la vida de la BPM, respondiendo –por ejemplo– a sus convocatorias (celebración del Día de la Biblioteca, Día del Libro, y otras actividades para niños y adultos) y reclamando del Municipio una mejor atención horaria, mayor dotación de medios, continuidad del personal contratado y profesionalidad por parte del mismo, más actividades culturales, etc.

En cuanto a la clase política rural, se observa un creciente interés –aunque sea aún tan insuficiente traducido a cifras económicas– hacia la BPM como tal o como elemento clave en las Casas de Cultura, de las que con frecuencia es el motor que las impulsa y el eje en torno al cual gira la actividad de las diferentes áreas. Actualmente a través del diálogo y de la oferta de un asesoramiento técnico continuo, se consigue –aún a pesar del vacío legal existente– que en muchos casos el Centro Coordinador se convierta en un obligado punto de referencia al que los Ayuntamientos acuden tanto para los procesos de selección de personal, como para la automatización de los servicios bibliotecarios o el diseño de los edificios que albergarán las futuras bibliotecas, por ejemplo.

Observando de cerca el panorama bibliotecario alemán, se llega a la conclusión de que el alto nivel de calidad de sus bibliotecas públicas no es ya una meta inalcanzable en España, sino una realidad en lo que se refiere a la mayoría de nuestras bibliotecas públicas de titularidad estatal y algunas de las bibliotecas municipales. Las principales diferencias estriban en la dotación de medios económicos –aunque los recortes presupuestarios son cada vez mayores desde la reunificación y alcanzarán incluso al mismo programa de intercambios con profesionales extranjeros, del que ya se estaba anunciando su cancelación–, pero puede decirse que la «filosofía» de la biblioteca es la misma y que, si se contara con los medios suficientes y con el apoyo de una legislación clara y completa en materia de Sistemas Provinciales, los problemas actuales que ya se han ido señalando (falta de formación del personal bibliotecario y escasez del número de trabajadores en las BPM, dificultades para la coordinación, bajo nivel de informatización, etc..) se resolverían fácilmente: tan sólo se necesita tener la estructura sólida que tiene el Sistema Bibliotecario Alemán –a pesar de sus carencias– y, acostumbrados como estamos a trabajar con escasez de recursos económicos y humanos, las metas a las que se llegarían dejarían aún más asombrados a nuestros colegas alemanes, que ya apenas pueden creer los objetivos que se alcanzan en Centros Coordinadores que apenas cuentan con un equipo de dos o tres trabajadores, no digamos ya cuando hablamos de la figura del «super-bibliotecario» municipal, una sola persona que realiza todas las funciones, incluidas las de limpieza en algunos casos. Con los medios alemanes y la creatividad española, nuestras bibliotecas se situarían sin duda entre las mejores del mundo, pero aún queda un largo camino por recorrer..